

La Comuna

Revista teórica y política del PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores



N°51 ★ Junio de 2010
Precio de Tapa: \$ 2.-



INTERNACIONALISMO PROLETARIO

(Pág. 2)

LA LUCHA DE CLASES Y SU DESARROLLO HACIA LA CONQUISTA DEL PODER

(Pág. 5)

LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA LABORAL LA LUCHA POR LAS 8 HORAS

(Pág. 9)

LA CRISIS DEL SISTEMA TOYOTISTA PUNTA DEL ICEBERG DE LA CRISIS IDEOLÓGICA DE LA BURGUESÍA

(Pág. 12)

INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Los procesos de concentración y de centralización de la producción en el mundo, con un aceleramiento de las luchas de clases, han generado una **agudización de la crisis política imperialista**. El imperialismo, última fase del capitalismo, se está expresando con toda su furia tanto contra los pueblos del mundo que luchan por su liberación como dentro de sus propias filas por dirimir qué sector del mismo subordina al resto de las facciones.

Los Estados capitalistas han sido asaltados por los monopolios y en ese caminar la producción de mercancías y su distribución ha provocado la ruptura de murallas y de muchos conceptos que la propia burguesía necesitó desarrollar para constituirse en clase dominante. El capital financiero no tiene patria. Sí está asentado, centralizado en países imperialistas, pero remarcamos que el capital financiero se ha “globalizado” y está al acecho en donde consigue más rentabilidad.

En las últimas semanas Inglaterra aseguró que iba a realizar un ajuste de 9.000 millones de dólares, Alemania 10.000 millones de Euros, Italia un recorte de 27.000 millones de Euros, España 15.000 millones de Euros, y así podríamos seguir con Grecia, Turquía y otros. Estos recortes de presupuesto, del gasto público, no son otra cosa que despidos masivos, congelamiento o descenso de salarios, como en España, y una transferencia brutal de riqueza a sectores de la burguesía más concentrada.

De la crisis del capitalismo del 2008, cuyo epicentro fue EEUU, a nuestros días se han producido cambios cuyas consecuencias aún no sabemos cómo se desarrollarán. Lo cierto es que **los capitales se siguen concentrando** y que **se centralizan** cada vez más y que las políticas del imperialismo conducen a la repetición de tremendos “movimientos sísmicos” cada vez peores. **La mayor socialización de la producción choca de frente con la apropiación privada cada vez más concentrada en pocas manos**. La socialización de la producción ha superado no sólo los ámbitos de las fábricas -por más Toyotista que sea su producción- sino, además, fronteras de países, alcanzando niveles planetarios en donde se destacan, en los últimos veinte años, países que van alcanzando cierta madurez en la industria de gran escala. Por ejemplo, la terminación de un auto, en un país como el nuestro, está subordinada al empleo de cientos de componentes cuyas fábricas se encuentran en países de todos los continentes.

Nuevo peldaño, precisiones de caracterización del imperialismo

La **fusión del capital bancario y el capital industrial** dio nacimiento, en los primeros años del siglo XX, a la **oligarquía financiera**, que en las últimas décadas ha dejado de ser el sector dominante sólo en ciertos países capitalistas desde donde domi-

naba a otros, sino que el proceso de concentración la ha elevado en su calidad de imperialista, menospreciando incluso sus bases de apoyo “nacionales”, castigando a sus propios pueblos con el mismo látigo que castigó al resto de los pueblos del mundo por varias décadas. El imperialismo desata guerras contra sus propios pueblos más desembozadamente. Para **sostener sus niveles de ganancia**, la oligarquía financiera necesita hacer un ajuste de cuentas **contra la clase obrera planetaria** y ataca donde puede y desde cualquier base.

Es así que muchos productos que se fabricaban en las potencias imperialistas pasaron a producirse en países cuya clase obrera recibe un salario de hambre, como en China, India, Rusia, Brasil, México, Argentina, en donde la mano de obra es pagada miserablemente. Los mismos toman la posta de países como Alemania, Francia, Italia, el propio EEUU, Japón, que anteriormente producían mercancías para el mundo con salarios en dólares varias veces superiores a los que hoy se pagan en las fábricas de los mal llamados países “emergentes”.

La crisis del capitalismo es global, porque la producción y el intercambio son globales. Esa socialización planetaria de la producción de la que hablábamos anteriormente **tiene implicancia directa a la hora de la lucha de los pueblos y de la propia clase obrera.**

Se ha ensanchado en pocos años el torrente proletario destinado a luchar por sus reivindicaciones. Nuevamente las cosas se van expresando como se tienen que expresar: millones y millones de **obreros de todas las latitudes comienzan a elevar su voz en una nueva oleada de protestas por conquistas económicas y políticas**, y los gobiernos del mundo no pueden aplicar con éxito las políticas de ajuste que aplicaron durante los años '80 y '90. Ellos, que son la expresión política de la oligarquía financiera en la época del imperialismo no logran hacer pie con las medidas más dolorosas para los pueblos. Entonces improvisan, de golpe se vuelven populistas, retroceden, de repente conceden y, a la menor amenaza de movilización popular, vacilan en las medidas drásticas a tomar.

Sin embargo la socialización que se da en la producción no se expresa aún políticamente en forma generalizada desde la clase obrera, todavía predominan formas políticas e ideológicas de la burguesía, la clase dominante.

Los pueblos del mundo en sus luchas, en sus ascensos, van probando sus fuerzas, manteniendo en vilo a gobiernos de todo color, desarrollan experiencias en los marcos de la democracia burguesa y buscan nuevos caminos para enfrentar al poder. Pero nuevamente, en una nueva rosca de tuerca, comienza a aparecer la necesidad histórica de verdaderas revoluciones socialistas en donde el proletariado se transforme en la fuerza dirigente.

Ya no son históricamente suficientes los fenomenales movimientos de masas que provocan caídas de gobiernos conservadores y reaccionarios, vestidos o no con ropajes populistas. **Transitamos una etapa de revoluciones socialistas en donde la clase obrera, ya globalizada, tendrá que ir marcando las pautas y los tiempos de revoluciones desarrollando el internacionalismo proletario, uniendo y centralizando políticamente lo que de hecho está en la producción y distribución de mercancías.**

Despunta la necesidad de una revolución proletaria y de todo el pueblo que ayude a desatar las fuerzas contenidas de los explotados y oprimidos del mundo.

Una revolución proletaria en un país como Argentina, con cierto grado de desarrollo capitalista alcanzado, que se instalara como segundo territorio latinoamericano liberado junto a la revolución Cubana que se viene sosteniendo por décadas en un complejo medio internacional, clavaría una espada en la garganta a las aspiraciones de la oligarquía financiera de sostenerse en el poder. Se trata ahora de entender que, dadas las circunstancias históricas, **es posible y necesario avanzar en ese camino que constituiría un golpe estratégico al imperialismo.**

En la época en donde los bancos y las industrias se encuentran fusionados planetariamente, que concentran el poder político y

4 económico y dirimen sus disputas eliminando al contrario, apoderándose de los parlamentos, gobiernos y todas las instituciones burguesas, que compran y venden al mejor postor; en donde el gerente de un banco se sienta en la gerencia de una industria y a la vez se sienta en el parlamento para legislar sus leyes, creer o pretender que existe una sola posibilidad de mejorar el capitalismo, de domar al imperialismo, no es ya un pensamiento pequeño burgués, como lo fue en la época del paso del capitalismo de libre competencia al monopolio, sino que, con todas las letras, es un pensamiento reaccionario y contrarrevolucionario, activo y militante.

Contradictoriamente la propia burguesía se encargó de barrer fronteras que dificultaban la aparición de un torrente político proletario. En todo el mundo el capitalismo necesita ir centralizando sus políticas y sus conductas, es por ello que fueron apareciendo instituciones de un carácter supranacional con la intención de dirimir y decidir políticas para millones. A modo de ejemplo el parlamento Europeo, las tendencias a formar grupos de países con legislaciones comunes que trascienden ya resoluciones sólo de índole económicas. El FMI, las Naciones Unidas, no son ya cabal expresión ni garantía de predominio de un sector de la oligarquía financiera sobre otro. Son organismos internacionales que tenderán a cambiar su papel o serán superados por las resultantes de estas concentraciones impresionantes con la desaparición de gigantes que ayer disputaban entre sí para dar nacimiento a supergigantes, hoy fusionados, que pelean contra otros de su tamaño. Deberán someterse a nuevas reglas de juego en un marco de disputas y anarquía como nunca se vivió en el mundo.

Si el **Che Guevara**, ya en los años 60, planteaba la **inviabilidad de cualquier proyecto burgués nacional dada la presencia de los monopolios en las políticas de los Estados nacionales**, cincuenta años después, en países como los nuestros, en donde los presidentes y ministros ocuparon previamente puestos de gerencia en las empresas monopólicas y ahora, con diferente investidura pero representando los mismos intereses

más concentrados, el sólo hacer mención a un supuesto “proyecto de la burguesía nacional” es esconder la matriz de la época del imperialismo y del papel de la oligarquía financiera.

La concentración de los capitales tiende a la concentración política. Pero a la vez, el **proceso de socialización de la producción y de distribución tiende a mayores aspiraciones democráticas de los pueblos del mundo** y en particular, del proletariado que, desde su papel en la producción, vive directamente estas realidades.

El capitalismo en su fase imperialista en ésta época no crea expectativa en los pueblos del mundo, el sistema no ha resuelto ninguno de los problemas básicos para la humanidad. Ese camino recorrido por las masas no tiene vuelta atrás.

El capitalismo ha alcanzado un punto en el que frena el desarrollo de todas las fuerzas productivas en juego, es atraso, desolación, es indigno para el hombre.

Nos cabe a los revolucionarios del mundo agudizar el enfrentamiento contra la oligarquía financiera dentro de nuestras fronteras y encontrar, desde las luchas, los caminos de unidad del proletariado a nivel planetario.

Los obreros de Brasil de la Arcor expresaron su solidaridad con la lucha de los obreros argentinos de semanas anteriores. Éste no es un antecedente más, prestemos atención a este hecho, elevémonos políticamente y sabremos entender las **tareas y las responsabilidades internacionalistas** que tendremos por delante. ★

La Comuna

Revista teórica y política del

PRT

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**

www.prtarg.com.ar

LA LUCHA DE CLASES Y SU DESARROLLO HACIA LA CONQUISTA DEL PODER

Existe la idea generalizada que la lucha de clases es un concepto que Marx introdujo en la ciencia histórica. Sin embargo, antes que Marx, es decir, antes de que la historia fuera ciencia, hubo varios pensadores burgueses que plantearon el tema de la lucha de clases.

El aporte de Marx constituye el haber analizado el proceso de la lucha de clases reconociendo que el mismo tuvo un principio y va, inexorablemente, hacia su finalización. En el curso de ese proceso, **la lucha de clases constituye el motor de la historia**, o sea el elemento que le imprime movimiento. Es decir que, **independientemente de la conciencia de los hombres, la lucha de clases existe, se desarrolla y constituye el eje a través del cual se producen todos los procesos históricos de las sociedades divididas en clases sociales.**

Porfiadamente, la **burguesía** ha intentado dar vuelta esta concepción marxista, pretendiendo confundir y desviar la visión aportada por Marx con la utilización de distintos argumentos. Muchas veces, **ocultando no sólo el proceso de la lucha de clases sino la existencia misma de las clases.** Según esto, las divisiones sociales están dadas por el nivel de ingresos, o sea que las diferencias entre un burgués y un proletario se reducen a un problema cuantitativo, con lo cual se quiere meter el contrabando que la clase obrera puede alcanzar el nivel de la burguesía aumentando sus ingresos.

Otro intento por ocultar el proceso de la lucha de clases es valerse de la religión

procurando la resignación de las mayorías desposeídas en esta vida con la promesa de una mejoría en la muerte, pretendiendo una convivencia no antagónica entre explotadores y explotados.

Otro camino para el engaño es reconocer la lucha de clases como un dato de la realidad, pero planteando la posibilidad de la conciliación de las clases antagónicas y la convivencia de las mismas en el marco de una armonía generada por un interés superior, como por ejemplo, el interés nacional.

Lo que queremos destacar con este breve comentario inicial es que **tener conciencia de la lucha de clases no es suficiente para el desarrollo de una política revolucionaria.**

LA CIENCIA HISTÓRICA EXPLICA EL DESARROLLO DE LA LUCHA DE CLASES

Como nos indica el materialismo histórico, para interpretar los hechos políticos, económicos y sociales, es preciso **buscar detrás de cada fenómeno los intereses materiales de clase que originaron los mismos y determinar a qué clase social responden.** Esta base teórica del marxismo es la que permite que nos paremos desde un punto de vista correcto para analizar la realidad, pero no lo es todo. Muchas veces, sin quererlo, caemos en la trampa de no darle una aplicación práctica a la teoría revolucionaria. Entonces la teoría aparece como un elemento decorativo; está pero es inútil.

6 “Lo que vale es la práctica”, es frecuente escuchar de boca de aquellos que subestiman la teoría científica de la historia. Es que la razón que los impulsa a decir eso, cuando no encubre un interés reaccionario, es el convencimiento que la teoría es una abstracción que muy poco, o nada, tiene que ver con la realidad.

En suma, esta forma de pensar considera que el materialismo histórico que forma parte de la teoría revolucionaria, no es ciencia. Pero esta concepción, que anida en el razonamiento de hombres y mujeres capaces de realizar acciones revolucionarias o personas del pueblo en general que quieren de verdad la lucha y los cambios por los que nos enfrentamos al sistema capitalista, no nace de un repollo sino que reconoce sus raíces en una **concepción burguesa difundida por la clase dominante para combatir al marxismo leninismo. Para intentar derrotar la concepción materialista dialéctica de la historia y esconder, hasta sepultar, la idea de que la lucha de clases tuvo un principio y tendrá un fin.**

Bajo esta idea burguesa todo es relativo, nada es absoluto. Una verdad vale tanto como otra verdad. Todo está al mismo nivel. O sea que la verdad depende de quien la cuenta. En suma, no existe la verdad absoluta y todo está sujeto a comprobación. De tal forma, la ciencia no es ciencia. Como reza el dicho: *“nada es verdad ni es mentira, todo depende del cristal con que se mira”*. La posición política de esta concepción es el **pragmatismo, la expresión ideológica más difundida por el imperialismo**. Bajo esta concepción, como no hay principios ni leyes y todo está al mismo nivel, hacemos lo que nos conviene a nuestro interés individual (léase burgués) porque es lo más saludable, en consecuencia, lo más aconsejable y, por lo tanto, nunca repudiable.

Sin embargo, **la ciencia histórica es ciencia**, precisamente, porque hemos podido conocer la realidad objetiva y sus leyes también objetivas.

El conocimiento científico es el conocimiento de las leyes de la materia y su movimiento en el espacio y el tiempo. A la verdad objetiva se llega mediante la suma

de muchas verdades relativas forjadas en un largo proceso del conocimiento humano durante miles de años de acumulación de experiencias, comprobaciones y formulaciones teóricas que se confrontan con nuevas experiencias y nuevos conocimientos, y así sucesivamente. De la misma manera, **la ciencia histórica es el conocimiento del movimiento de la historia, sus leyes, y de la tendencia al desarrollo futuro de la sociedad**. En conclusión, la teoría científica y la práctica no pueden separarse y es un error garrafal poner una por sobre la otra subestimando a la primera o viceversa.

RECONOCER LA LUCHA DE CLASES NO ES SUFICIENTE

Al formular la filosofía del **materialismo dialéctico**, Marx y Engels plantearon que, a partir de esta concepción, de lo que se trata es **no sólo de interpretar el mundo sino de transformarlo**. Pues por primera vez en su historia el hombre había arribado al conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo histórico y a partir de ese momento era capaz de dar al mismo un curso conciente.

Entonces, en el convencimiento de que la lucha de clases no es sólo un marco de referencia en el que se desarrolla la lucha revolucionaria sino que constituye el motor que mueve el proceso histórico, cabe preguntarse **¿Debemos hacer la revolución en el marco de la lucha de clases, o debemos desarrollar y organizar la lucha de clases para avanzar hacia la revolución?** De la respuesta que demos a este interrogante depende nuestra diferenciación tajante con las concepciones pequeñoburguesas oportunistas o reformistas.

No basta con reconocer la lucha de clases. Esgrimiendo el conocimiento de sus leyes como herramienta, **hay que lanzarse a la acción de masas en forma cotidiana para desarrollarla, organizarla y transformar la sociedad**.

La lucha de clases es objetiva y su existencia no depende de la voluntad de hombre alguno, grupo o sector social. No obstante, los revolucionarios actuamos en el movimiento de masas pudiendo dotar

de una dirección definida al movimiento social que se desarrolla en la lucha de clases e influye en el desarrollo y organización de la misma, **impulsando la aceleración de sus contradicciones**, el movimiento de las fuerzas que en ella actúan, y la tensión de todos los factores sociales, políticos y económicos que contribuyen al desarrollo de la misma.

Así como el hombre se ha valido del conocimiento de las leyes objetivas para poder usufructuarlas en beneficio de la humanidad, como lo hizo con la ciencia físico espacial, por ejemplo, haciendo que la ley de gravedad se convirtiera de ley en sí en ley para sí (para el hombre), logrando aplicar las fuerzas necesarias para hacer despegar los aviones de la tierra, y así con millones de conocimientos científicos, **los revolucionarios podemos y debemos aplicar la ciencia revolucionaria para que la lucha de clases en sí se convierta en lucha de clases para sí.**

EL OPORTUNISMO Y EL REFORMISMO NIEGAN LA CAPACIDAD DE TRANSFORMACIÓN

Conscientes de ese papel, no nos resulta entonces indiferente la lucha por las reivindicaciones en el camino hacia la revolución socialista. Más arriba dábamos la idea de que **la lucha de clases no sólo hay que transitarla sino desarrollarla y organizarla**, tensando las contradicciones de clases, incorporando nuevas fuerzas, fogueándolas, educándolas con la teoría revolucionaria en la lucha, aportando a la conciencia social.

Por eso la denuncia, la demostración de descontento, o el reclamo de justicia por sí solos no resuelven ni acercan pasos decididos a la revolución. Las posiciones políticas que sólo esgrimen la protesta, la denuncia o el reclamo, ya sean oportunistas o reformistas, conducen inexorablemente a que la resolución de los problemas del pueblo quede en manos exclusivas y a voluntad de la burguesía en el poder. Tanto el oportunismo como el reformismo desconocen la propia fuerza de masas para imponer su voluntad a la clase dominante y se limitan a la demostración

de fuerza con el fin absurdo de que la burguesía modifique su conducta. Son posiciones que entregan todo el esfuerzo de la lucha a la voluntad final del enemigo. En dos palabras: constituyen traición. Desde la visión del oportunismo revolucionarista se subestima la lucha objetiva de masas por sus reivindicaciones calificándola de reformista. Pero atendiendo a todo lo dicho anteriormente es dable entender que si no se desarrolla este aspecto objetivo de la lucha de clases, toda propuesta por más revolucionaria que aparezca en los papeles, se transforma en letra muerta e inalcanzable para la conciencia de las masas y su vanguardia.

En la relación conciencia-lucha de clases, hay que tener en cuenta que la primera es el reflejo de la segunda y no al revés, por eso es absurdo el método, muchas veces practicado, de predicar la revolución intentando así elevar la conciencia para, luego de lograrse el supuesto convencimiento, emprender la acción.

El reformismo, por su parte, detrás de una careta marxista o falsamente revolucionaria, absolutiza esta lucha por las reivindicaciones y subestima o "deja para después" la formulación de las ideas revolucionarias, con lo cual también entrega todo el esfuerzo de la lucha a la única posición política que se expresa socialmente en forma generalizada, la de la burguesía y sus instituciones, contribuyendo a alentar en las masas atrasadas la idea de que es posible mejorar el sistema a la vez que provoca el desaliento y un alejamiento de las masas avanzadas que advierten en esa política la traición que las deja inermes y sin perspectivas de salida.

LAS LUCHAS ECONÓMICA, POR LA DEMOCRACIA Y POR LA CONQUISTA DEL PODER

Las luchas por las reivindicaciones deben encararse como el camino a desarrollar para la toma del poder, con el infaltable despliegue simultáneo de todas las ideas revolucionarias y como parte inseparable de la lucha por ese objetivo expreso y subordinadas al mismo. Nuestra **lucha es revolucionaria porque está basada en la**

8 **acción de masas**, en la fuerza del movimiento, en el enfrentamiento con una dirección política -contra la clase burguesa en el poder- capaz de **transformar la realidad existente** profundizando las contradicciones con el fin de conquistar la revolución que resuelva las mismas.

Desde este punto de vista, **la lucha por el salario**, por ejemplo, cobra una importancia político – revolucionaria meridiana. En nuestro contexto nacional unifica al proletariado y trabajadores en general, unifica a estos y demás sectores populares en su lucha por alcanzar un mejor nivel de vida, pega en el centro del plan de la oligarquía financiera que intenta achatar el salario para sostener y aumentar sus niveles de ganancia, profundiza las contradicciones entre los monopolios, debilita políticamente a la burguesía en su conjunto aumentando su crisis, lanza a la lucha a fuerzas de masas autoconvocadas –por fuera y en contra de sus sindicatos-, favoreciendo la organización independiente, desplegando el espíritu democrático que las masas se ven frustradas de desarrollar bajo el dominio del capitalismo monopolista de Estado, foguea en la lucha a masas dispuestas al enfrentamiento, contribuye al conocimiento y evaluación de las propias fuerzas y de las del enemigo de clase, aumentando la confianza en las propias, reafirma el desarrollo de la lucha de clases como camino a la revolución, etc.

En el marco del Capitalismo Monopolista de Estado, **las luchas de las masas por mejores condiciones de vida, tienen un carácter político ineludible y toda lucha política de masas es un desarrollo ineludible de la lucha de clases.**

Las luchas por las reivindicaciones y la democracia, y la lucha revolucionaria hacia la toma del poder son aspectos diferenciados de una misma y única lucha de clases. Son aspectos que se entrelazan, y se potencian mutuamente y que los revolucionarios debemos desarrollar conjuntamente subordinados al aspecto que conduce a la tendencia histórica material de la eliminación de toda lucha de clases: la lucha por la conquista del poder por parte del proletariado y el pueblo. *“El proletariado no puede ya emanciparse del yugo de la*

clase explotadora y dominante -la burguesía- sin emancipar al mismo tiempo, y para siempre, a toda la sociedad de toda explotación, opresión, división en clases y lucha de clases” (C. Marx).

DESARROLLAR LA LUCHA DE CLASES HASTA LOGRAR SU FIN

El fin de la lucha de clases sólo es posible **si el proletariado conquista el poder**, hace la revolución socialista y construye la sociedad comunista, es decir de productores libres, y en consecuencia se extinguirán las clases sociales. La lucha conciente desarrollando y organizando la lucha de clases para lograr ese fin es el fondo de la cuestión que quiere esconderse bajo siete llaves. Por eso el **Partido Revolucionario**, el partido del proletariado, **cumple un papel fundamental en la lucha de clases.** Pues es el órgano colectivo nacional capaz de darle la dirección, la orientación conciente a esa lucha de clases, desarrollándola, acelerando las tensiones de sus contradicciones y encaminando el curso de la lucha de masas hacia la conquista del poder. Dirigir las fuerzas, decidir el momento y el lugar del golpe al enemigo, sintetizar las políticas que unifiquen los diversos intereses de las clases populares en un solo haz para pegar como un solo puño al enemigo de todo el pueblo, la burguesía monopolista y su Estado al servicio de sus intereses. Desde la visión más retrógrada de la burguesía monopolista más descarada hasta las visiones que se disfrazan de revolucionarias sustentadas por la izquierda gritona se intenta ocultar, deformar u opacar la lucha de clases. Los primeros la niegan lisa y llanamente o la aceptan como parte de la *“naturaleza humana”* afirmando que siempre existió y siempre va a existir. Los segundos absolutizan uno de sus aspectos como la lucha económica por las reivindicaciones y la democracia *“olvidándose”* de la lucha por la conquista del poder o exaltan el revolucionarismo que despega la lucha por las conquistas económicas y democráticas de la lucha por el poder. Ninguno de estos intenta desarrollarla y organizar la misma hasta lograr su fin.★

LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA LABORAL --- LA LUCHA POR LAS 8 HS

“El Congreso Obrero Internacional de Ginebra (1866) acordaba...: ‘Declaramos que la limitación de la jornada de trabajo es una condición previa, sin la cual deberán fracasar necesariamente todas las demás aspiraciones de emancipación... Proponemos 8 horas de trabajo como límite legal de la jornada’”

Karl Marx – EL CAPITAL

La Historia de la humanidad, a partir de la división de la sociedad en clases sociales, es la historia de la lucha de clases, donde una clase social se apropia del trabajo creado por otra clase social. Cada modo de producción tiene su forma específica de apropiación del trabajo excedente por parte de la clase dominante para usufructo propio y de los sectores de clase no productores. El sistema capitalista es una forma de organización social que tiene su especificidad: entre otras, el producto del trabajo humano y el trabajo mismo se convierten en *mercancías* para el intercambio. Y cada una de estas mercancías se compran y se venden en el mercado por su *valor*, es decir, por la *cantidad de trabajo socialmente necesario incorporado para producirla*; y la cantidad de trabajo se mide por el *tiempo* que dura el trabajo.

La *fuerza de trabajo* es una mercancía que se compra y se vende en el mercado por su valor, y este valor se determina, como el de cualquier otra mercancía, por la *cantidad de trabajo necesario para producirla*. Para recuperar su fuerza física y volver al día siguiente al trabajo, el obrero necesita consumir una determinada cantidad de alimentos; pero además, la clase obrera tiene que

garantizar la reproducción de esa fuerza de trabajo, por lo tanto, “...*además de la cantidad de artículos de primera necesidad requeridos para su propio sustento, el hombre necesita otra cantidad para criar determinado número de hijos, llamados a reemplazarle a él en el mercado de trabajo y perpetuar así a la raza obrera...y...otra suma de valores para la adquisición de una cierta destreza...gastos de educación y perfeccionamiento...*”¹

Pero, **¿cuál es el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo?** En apariencias la duración de la *jornada de trabajo* del obrero es el tiempo necesario para la producción y reproducción de esta fuerza de trabajo, y por esa jornada de trabajo el obrero recibe una retribución completa, aunque en verdad sólo se paga una parte y otra parte queda sin retribuir. La **jornada de trabajo** queda así dividida en dos: una, la del **tiempo de trabajo necesario** en la cual el obrero produce, en valor, sus propios medios de vida y reproducción; y otra, el **tiempo de trabajo excedente o plus trabajo**, no retribuido y que va a parar en forma de plusvalía a las ganancias del capitalista. Así, **cuanto mayor sea el tiempo de trabajo excedente mayor será la cuota de plusvalía.**

Graficando lo hasta aquí dicho:

A _____ B _____ C
 A _____ B _____ C
 A _____ B _____ C

AC representa la jornada total de trabajo
 AB el tiempo de trabajo necesario para

10 producir y reproducir la fuerza de trabajo BC el tiempo de trabajo excedente no retribuido al obrero

Suponemos invariable el tiempo de trabajo necesario para que el obrero garantice la satisfacción de sus necesidades de vida, y así y todo vemos que la duración de la jornada de trabajo se puede modificar, modificándose también el tiempo de trabajo excedente generador de plusvalía y apropiado por el capitalista. Suponemos, en el primer caso que la jornada laboral es de 8 hs, y el tiempo de trabajo necesario es de 6 hs, el tiempo de trabajo no retribuido es de 2 hs. En el último caso, podríamos decir de una jornada laboral de 14 hs, el tiempo de trabajo necesario sigue siendo de 6 hs, pero ahora el tiempo de trabajo no retribuido asciende a 8 hs.²

El capital, y su personificación, el capitalista, no tienen más que un *"instinto...el de acrecentarse, de crear plusvalía, de absorber...la mayor masa posible de trabajo excedente...pugnando por alargar todo lo posible la jornada de trabajo..."*³.

El capital considera que la jornada de trabajo abarca las 24 hs del día, descontando solamente un par de horas para el descanso y la reposición de la fuerza física del trabajador. El obrero no es más que fuerza de trabajo y pertenece, según el capital, al capital mismo, desde que nace hasta que muere. Todo su tiempo es tiempo disponible y pertenece al capital para que éste pueda incrementarse. *"En su hambre canina, devoradora de trabajo excedente...usurpa al obrero el tiempo de que necesita su cuerpo para crecer, desarrollarse y conservarse sano. Le roba el tiempo indispensable para asimilarse al aire libre y la luz del sol. Le castra el tiempo destinado a las comidas y lo incorpora siempre que puede al proceso de producción, haciendo que al obrero se le suministren los alimentos como a un medio de producción más, como a la caldera carbón y a la máquina grasa o aceite. Reduce el sueño sano y normal que concentra, renueva y refresca las energías, al número de horas de inercia estrictamente indispensable para reanimar un poco un organismo estrictamente agotado...Por lo tanto, al alargar la jornada de trabajo, la producción capitalista, que es, en sustancia, producción de plusvalía, absorción de trabajo excedente, no conduce solamente al empobrecimiento de la fuerza humana de trabajo...produce la extenuación y la muerte*

*prematura de la misma fuerza de trabajo. Alarga el tiempo de producción del obrero a costa de acortar la duración de su vida."*⁴

La lucha de clases en la historia del sistema de producción capitalista nos revela que la lucha por la reducción de la jornada laboral es la lucha entre la clase capitalista y la clase obrera, y que hiere directamente el corazón del sistema, el centro mismo de la producción y apropiación del plusvalía, de la plusvalía.

Al mismo tiempo que se producía la I Revolución Industrial en Inglaterra a fines del Siglo XVIII se extendía la jornada laboral, y al mismo tiempo comenzaban los movimientos de resistencia de la clase obrera en formación.

La primera Ley fabril data de 1833 en Inglaterra que reglamenta la jornada de trabajo infantil (a partir de los 12 años) y estipula un plan de trabajo de dos turnos para los niños, con lo cual nace el *"sistema de relevos o sistema de turnos"*. Ya a partir de 1838 los obreros ingleses desplegaron un plan de lucha por la jornada laboral de 10 hs. A raíz de estas luchas, en 1844 una nueva Ley Fabril reglamentaba la jornada laboral de 12 hs para las mujeres mayores de 18 años con prohibición del trabajo nocturno, y el trabajo de los niños menores de 13 años no debía ser mayor de 6 hs. La jornada de 12 hs terminó por imponerse de hecho entre 1844 y 1847 (aunque no reglamentada en ley) por imposición de la lucha de clases, para todos los trabajadores adultos mayores de 18 años.

El 1º de mayo de 1848, en un contexto de alzamientos revolucionarios en Francia y en buena parte de Europa, los obreros ingleses arrancan a la burguesía la ley de la jornada laboral de 10 hs para todos los trabajadores adultos mayores de 18 años. Las movilizaciones de la clase obrera en 1850 en Lancashire y Yorkshire agudizaron el antagonismo de clase y una nueva ley salió a la luz: ésta mantenía las conquistas de las 10 hs para adultos y las 6 hs para el trabajo infantil, pero sumaba una estipulación de horarios de entrada y salida, períodos de descanso y períodos para las comidas, y el fin del sistema de relevos o turnos.

En Francia, la ley de las 12 hs sale de la mano con la Revolución de 1848; mientras que en 1866, en EUA, en el contexto de la Guerra de Secesión, la bandera de lucha de la clase obrera era la jornada laboral de 8 hs.

En Argentina, 1878, es la primer huelga; ésta será llevada adelante por los tipógrafos de Buenos Aires y, entre otros reclamos, como

los de limitación del trabajo infantil y aumento de sueldos, figuran los de reducción de la jornada laboral a 10 hs. Los reclamos fueron conseguidos en su totalidad.

De ahí en adelante se sucedieron las siguientes huelgas, todas por aumentos salariales, reducción de la jornada laboral y mejores condiciones laborales: 1882 albañiles y yeseros, 1883 carpinteros y telefónicos, 1884 panaderos de Rosario, 1885 cocheros de Tandil, 1888-1890 en la casi totalidad de los sectores productivos. En 1919 la huelga lleva adelante por los trabajadores de La Forestal incluía, aumentos salariales, suspensión de despidos y jornada laboral de 8 hs.

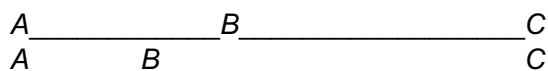
Hoy, el ámbito laboral sigue regulado por la **Ley 20.744**, que fue sancionada en 1974, pero tras el golpe de 1976 fue “**reglamentada**” por el **decreto 390/76**, una modificación de facto que aún continúa. Esta es la Ley de Contrato de Trabajo vigente. La ley de contrato de trabajo fue modificada en varios artículos durante los años de los gobiernos “democráticos”, pero la más trascendental fue la **Ley 24.465**, sancionada el 28 de marzo de 1995 más conocida como **Ley de Flexibilización Laboral**. Estas dos leyes son las que permitieron que los trabajadores pierdan derechos históricos.

Graficábamos más arriba la jornada laboral y los tiempos de trabajo necesarios y excedentes.

Dijimos que suponíamos invariables los tiempos de trabajo necesario siendo siempre de 6 hs. Ahora bien, el avance tecnológico, la producción de nuevas formas de organizar la producción al interior de la fábrica, la incorporación de tecnologías de punta, etc., no sólo aumentan la producción y la productividad, sino que al mismo tiempo abaratan los costos de producción y por tanto el valor de las mercancías producidas.

Como el tiempo de trabajo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo está en relación directa con la cantidad de medios de vida que necesita, y el valor de estos medios de vida disminuye frente a las nuevas formas productivas y tecnológicas, también disminuye, por ende, el tiempo de trabajo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo.

Entonces vemos hoy que nuestro gráfico sufre una modificación:



Teniendo la misma jornada laboral la extracción de plusvalía puede ser mayor, siendo menor el segmento AB (tiempo de trabajo necesario) y mayor, y en relación a, BC (tiempo de trabajo excedente), produciéndose una modificación en la división tiempo de trabajo necesario y excedente.⁵

La lucha por la reducción de la jornada laboral forma parte de la Historia de la lucha de clases en el capitalismo. Hoy más que nunca en el contexto del Capitalismo Monopolista de Estado, **la lucha por las 8 hs y por aumentos salariales** es una estocada directa al plustrabajo y a la apropiación de plusvalía (porque la jornada laboral hoy está totalmente vinculada con el poder adquisitivo del salario. Por eso, el planteo de las 8 horas implica también percibir un salario **que no nos obligue a hacer extras para poder sobrevivir**). Pero por sobre todo es uno de los puntos centrales que nos va a permitir la unidad como clase saliendo del aislamiento que nos quieren imponer y, a través de la organización desde el mismo puesto de trabajo, al pie de la máquina, ir fogueándonos para conquistas políticas, impostergables e inevitables, para la toma del poder. ★

¹ MARX, Carlos. “Salario, precio y ganancia”

² “La plusvalía producida mediante la prolongación de la jornada de trabajo es lo que yo llamo plusvalía absoluta...”, en “La Plusvalía relativa”. MARX, Carlos. *EL CAPITAL, Tomo I*.

³ MARX, Carlos. “La jornada de trabajo”, en *EL CAPITAL, Tomo I*

⁴ MARX, Carlos. “La jornada de trabajo”, en *EL CAPITAL, Tomo I*

⁵ “...(a la plusvalía) que se logra reduciendo el trabajo necesario, con el consiguiente cambio en cuanto a la proporción de las magnitudes entre ambas partes de la jornada de trabajo, la designo con el nombre de plusvalía relativa”, en “La Plusvalía relativa”. MARX, Carlos. *EL CAPITAL, Tomo I*.

LA CRISIS DEL SISTEMA TOYOTISTA

PUNTA DEL ICEBERG DE LA CRISIS IDEOLÓGICA DE LA BURGUESÍA

1. Introducción

¿Qué mayor manifestación de crisis puede existir para una fábrica de autos de escala mundial y líder en tecnología, que tener que mandar casi el equivalente del total de su producción anual a revisión técnica por desperfectos?

Esto es lo que ha estado ocurriendo en los últimos dos años con la producción de **Toyota Motors** (hoy firma N° 360 del mundo y N° 24 de Japón) hecho que saltó a la luz en el 2009, en medio de una feroz guerra entre empresas automotrices y que implicó graves problemas para la empresa en el mercado de Estados Unidos, Europa y en menor medida China. Este proceso, además ha terminado implicando a sus principales proveedores de autopartes como **Denso** y **CTS Corporation**¹, a los concesionarios de ventas y a los propios organismos de control interno de los países². El fenómeno de las 'revisiones' incluso llegó a

su propio bastión Japón, donde **Toyota** ha confirmado recientemente (febrero 2010) que los modelos afectados son los denominados de última generación como: el *Prius*³, el sedán *Sai*, el *Lexus HS250h* y el *Prius plug-in* (con enchufe eléctrico), todos modelos híbridos que combinan motor eléctrico y nafta, y que comparten un similar sistema de frenos que es donde se focalizó el problema. **Toyota** indicó que serán revisados un total de 225.000 vehículos en Japón, y se vio comprometida por la presión política a que las mismas acciones se apliquen para el resto de los mercados. Como medida adicional, **Toyota** suspenderá las ventas en Japón del sedán *Sai*, que salió al mercado a finales del pasado año, y del modelo de lujo *Lexus HS250h*, así como la versión *plug-in* del *Prius*, que puede funcionar la mayor parte del tiempo en modo eléctrico y además recargarse en una vivienda particular. Este modelo era el vehículo bandera de la

apuesta de **Toyota** por la denominada 'tecnología verde' y además había sido un éxito de ventas recientemente con más de 300.000 unidades en todo el mundo. Toda esta situación implicó que sólo en los Estados Unidos **Toyota Motor Corporation** tuvo que 'acceder' a pagar 16.375 millones de dólares (el valor máximo permitido por ley para una multa) por deficiencias en la notificación al organismo de control *National Highway Traffic Safety Administration* (NHTSA) respecto de defectos peligrosos en el pedal de sus autos.

2. La crisis y la lucha por los mercados

Esta situación, tiene sin dudas por contexto la más reciente y muy grave crisis ocurrida en la industria automotriz (especialmente de Estados Unidos) que está generando fundamentales cambios que impactaran a mediano plazo en el sector. Esta situación además está enmarcada en la crisis financiera 2007/2009. Se puede mencionar como hechos destacados de esta nueva situación, el rescate realizado por parte del Gobierno Federal de Estados Unidos de **General Motors** y el rescate por parte de **Fiat Group** (hoy firma N° 499 del mundo y N° 9 de Italia) de **Chrysler** que había estado en manos del fondo de inversiones **Cerberus Capital Management** que con una estrategia puramente especulativa casi la llevó a la quiebra. A nivel de los mercados globales también se deben destacar las importantes transformaciones resultantes de la fuerte emergencia de la producción de autos en China, cuya producción –pese a la crisis- creció 48%, seguida por India con +13%, fenómeno tendencial de gran importancia por tratarse de mercados con alta población y bajos salarios. En el otro extremo, se observan drásticas caídas de la producción en los países donde esta industria ha ocupado históricamente un lugar destacado en la estructura del capital financiero y en la propia estrategia patronal de la relación capital-trabajo

que luego se aplica al conjunto ¹³ social. Se puede observar entonces que la producción se desplomó en *Rusia* (-60%), *Estados Unidos* e *Inglaterra* (-34%), *Japón* (-32%). (Ver Cuadro N° 1).

Cuadro N° 1
Variación de la Producción 2009/2008⁴

País	Producción	Var.
Rusia	722,431	-60%
Estados Unidos	5,711,823	-34%
Inglaterra	1,090,139	-34%
Japón	7,934,516	-33%
Tailandia	968,305	-31%
Canadá	1,489,651	-29%
Irán	752,31	-28%
México	1,557,290	-28%
Bélgica	522,81	-28%
Turquía	869,605	-24%
Francia	2,049,762	-20%
Italia	843,239	-18%
España	2,170,078	-15%
Argentina	512,924	-14%
Alemania	5,209,857	-14%
Total Mundial	60,986,985	-13.5%
Corea del Sur	3,512,926	-8%
Polonia	879,186	-7%
Brasil	3,182,617	-1%
República Checa	974,569	+3%
India	2,632,694	+13%
China	13,790,994	+48%

Fuente: The **International Organization of Motor Vehicle Manufacturers**

14 Asimismo, cabe recordar que en el 2008/2009 -momento de mayor impacto de la crisis financiera- **Toyota** había logrado avanzar en posiciones como firma con base en la actividad industrial llegando a ser la tercera firma global apenas detrás de **General Electric** (hoy N° 2 del mundo y N° 2 de Estados Unidos) y **Royal Dutch Shell** (hoy N° 8 del mundo y N° 1 de Holanda) y era la primera de Japón.

Una lectura superficial al tema de las 'revisiones' daría cuenta simplemente de una situación que expresa las diversas formas que recurrentemente adopta la 'despreocupación capitalista' que cambia seguridad de los conductores por rentabilidad de la empresa. Sin bien esto es cierto, entendemos que la cuestión que llevó a esta crisis es aún de naturaleza más profunda y de allí la importancia política de realizar un análisis más preciso.

En primer lugar, estos hechos ocurren en condiciones de una fuerte competencia entre las empresas automotrices globales que implicó la pérdida del liderazgo de **Toyota** -luego de casi una década- como la empresa más eficiente y rentable, situación que vuelve a poner al sector automotriz en un nuevo nivel de disputa global dado que la compañía japonesa fue desplazada y superada por diversas firmas globales, incluso dentro de su propio país.

Tenemos así avanzando en posicionamiento a **Ford Motors** (N° 57 del mundo y N° 19 de Estados Unidos), **Honda Motors** (N° 86 de mundo y N° 3 de Japón), **Hyundai Motors** (N° 188 del mundo y N° 4 de Corea del Sur), y **BMW Group** (N° 197 del mundo y N° 11 de Alemania)⁵.

En segundo lugar, -lo que más nos importa- es lo que refiere a una cuestión bastante más compleja de determinar, pero muy importante de evaluar por sus implicancias, que son **las graves fallas que empiezan a emerger en la propia organización capitalista de la producción, en especial en uno de sus proyec-**

tos estratégicos más ambiciosos respecto de la organización de la relación capital-trabajo como es el *Toyotismo* (*Just in Time + Círculos de Calidad + Kaizen*)⁶. La superexplotación reforzada de los trabajadores empieza a 'hacer agua' en la propia calidad de los bienes producidos, y es resultado de un nivel más avanzado de la lucha de clases dentro de las fábricas.

El *Toyotismo* como generalización conceptual de un sistema que implicó una profundización en los procesos y métodos científicos de extracción de plusvalía bajo nuevas formas organizativas basadas en desarrollos tecnológicos e informáticos, se desarrolló tratando de superar las limitaciones que tiene el obrero *fordista* en tanto 'individuo'.

La producción *fordista* con su línea de montaje tradicional presentaba claras restricciones de naturaleza física para la reducción de los tiempos de producción, y así aparecieron los *círculos de trabajo*, estructuras donde un grupo de obreros organizados y coordinados en base a un plan, alcanzan niveles de productividad y producción que en otras fases del capitalismo parecían imposibles. La calidad y la productividad implican sin dudas -para que esto puede funcionar razonablemente- el '**compromiso**' directo del obrero con el proceso productivo, cuestión que se explica en parte por aspectos materiales -dados por el salario- y también por cuestiones ideológicas generadas por una profunda lucha ideológica que trata siempre de inmiscuir a los trabajadores -todo lo más posible- en la propia estrategia de la corporación ('ponerse la camiseta de la empresa').

Así, **la base fundamental de esta CRISIS, es que tanto los mecanismos de coacción económica como los extraeconómicos comienzan a resultar hoy estrategias insuficientes para retener la voluntad de los trabajadores de su lado.**

3. Toyota en el mundo y en la Argentina

Toyota Motor Corporation comenzó a operar en Japón en 1933 y concentró su actividad en su propio mercado hasta 1957, cuando comenzó a exportar el modelo *Crown* a los Estados Unidos. A partir de allí fue realizando el camino clásico de una empresa transnacional hasta convertirse en un grupo que opera como capital financiero⁷, que además de autos opera en área como: *servicios financieros, biotecnología y robótica*. En el caso de los automotores produce casi el 40% de las unidades fuera de Japón con 52 fábricas (autos + autopartes) localizadas en 27 países (Cuadro N° 2). Todos los trabajadores que producen las cinco marcas de autos (*Toyota, Lexus, Scion, Hino y Daihatsu*) que maneja esta corporación, llegan a 321.000⁸.

Cuadro N° 2

Producción mundial de Toyota

	2007	2008	2009
JAPON	5.100.000	5.160.000	4.255.000
MUNDO	3.080.000	3.387.000	2.796.000
TOTAL	8.180.000	8.547.000	7.051.000
	2007	2008	2009
JAPON	62%	60%	60%
MUNDO	38%	40%	40%
TOTAL	100%	100%	100%

Fuente: Toyoya Motors

Es fundamental señalar que el proceso de globalización de la firma es de larga data. **Toyota Do Brasil** (San Pablo), fue la primera planta de producción fuera de Japón. Le siguieron, la de Sudáfrica (1962), Australia (1963) y Tailandia (1964). A partir del año 2000 nuevos destinos marcan la diversificación con asentamientos en Francia,

China, República Checa y Estados Unidos (Cuadro N° 3).

Cuadro N° 3

Año de localización de las principales plantas fuera de Japón

PAIS	PLANTA	AÑO
BRASIL	Toyota do Brasil Ltda.	1959
SUDÁFRICA	Toyota South Africa Motors.	1962
AUSTRALIA,	Toyota Motor Corporation Australia	1963
TAILANDIA,	Toyota Motor Thailand Co	1964
MALASIA,	Assembly Services Sdn. Bhd.	1968
INDONESIA PT.,	Toyota Motor Manufacturing Indonesia	1970
VENEZUELA,	Toyota de Venezuela Compañía Anónima	1981
TAIWAN,	Kuozui Motors	1986
USA,	Toyota Manufacturing, Kentucky	1988
CANADÁ,	Toyota Motor Manufacturing Canadá	1988
FILIPINAS,	Toyota M Philippines Corp.	1989
INGLATERRA,	Toyota Motor Manufacturing (UK)	1992
PAKISTAN,	Indus Motor Company Ltd.	1993
TURQUÍA,	Toyota Motor Manufacturing Turkey	1994
VIETNAM,	Toyota Motor Vietnam Co., Ltd.	1996
ARGENTINA,	Toyota Argentina S.A.	1997
USA,	Toyota Motor Manufacturing, Indiana	1999
INDIA,	Toyota Kirloskar M Private Ltd.	1999
FRANCIA,	Toyota Motor Manufacturing France	2001
CHINA,	Tianjin FAW Toyota Motor Co.	2002
REP. CHECA,	Toyota Peugeot Citroën Automobile Czech,	2005

16 CHINA GAC, Toyota Motor Co 2006

USA, Toyota M Manufacturing, Texas 2006

USA, Subaru of Indiana Automotive 2007

Fuente: Toyota Motors (2010)

En este recorrido globalizador **Toyota Argentina** fue fundada en 1996 para la fabricación de la Toyota *Hilux* y a comienzos del 2006 amplió la actividad local con la incorporación del modelo *SW4* para todo el Mercosur. Esto forma parte del plan estratégico de **Toyota** y la planta de Zarate (Provincia de Buenos Aires) va teniendo en este sentido un progresivo desarrollo en relación a las cuotas de producción globales de la empresa, representando en la actualidad el 2% de la producción de vehículos fuera de Japón, aunque medido por la producción específica del utilitario *Hilux* este valor es mucho más significativo⁹. Cabe señalar que el salto en producción de la planta local ocurre a partir del 2005 cuando **Toyota** deja de producir el modelo *Hilux* en Japón. En la actualidad la planta de Argentina exporta 2 de cada 3 unidades que fabrica (Cuadro N° 4).

Cuadro N° 4
Evolución de la producción y exportaciones Toyota Argentina

	PROD.EXPO	EXPO/PROD	
2002	11.173	7.233	65%
2003	15.810	7.051	45%
2004	19.355	10.220	53%
2005	46.162	33.931	74%
2006	64.334	47.499	74%
2007	69.045	49.241	71%
2008	64.539	41.774	65%
2009	62.545	41.925	67%

Fuente: ADEFA (Informes Anuales)

Por tener la planta de Zarate un carácter de *monoproductora*, tiene una dotación de trabajadores relativamente menor a las de las plantas que operan en Asia, América del Norte y Europa. Pero tiene una dotación similar a la 'histórica' planta de San Pablo que produce autos (modelo *Corolla*) en lugar de camionetas.

Cuadro N° 5
Cantidad de trabajadores por planta fuera de Japón

PLANTA	TRABAJADORES
Toyota Motor Thailand Co	12.651
China Tianjin FAW Toyota MC	12.407
Toyota Motors Kentucky USA	7.487
Toyota South África Motors	7.343
Toyota China Gac Motor Co	6.321
Toyota Canada Manufacturing	5.919
Toyota Manufacturing Indonesia	5.069
Toyota M. Corporation Australia	4.586
Toyota Kirloskar Motor Private Ltd.	4.433
Toyota M. Manufacturing, Indiana	4.204
Toyota Motor Inglaterra (UK)	4.043
Toyota M. Manufacturing France	3.732
Toyota Peugeot Citroën Rep.Checa	3.364
TAIWAN Kuozui Motors	3.361
Toyota do Brasil Ltda.	3.306
Subaru of Indiana Automotive	3.184
Toyota Argentina S.A.	3.105
Toyota M. Manufacturing Turkia	2.894
Assembly Services Sdn. Malasia.	2.516
Toyota M. Manufacturing, Texas	2.415
Toyota de Venezuela Compañía	2.163

Indus Motor Company Pakistan	1.879
Toyota Motor Philippines Corp.	1.421
Toyota Motor Vietnam Co., Ltd.	1.408

Fuente: Toyota Motors (2010)

Asimismo, dado que las principales cuotas de producción dentro de la estrategia se asignan por cuestiones de costos y cercanía a los mercados de mayor escala, vemos como las plantas localizadas en Tailandia, China, Estados Unidos, Canadá y Francia son las líderes hoy (Cuadro N° 6).

Cuadro N° 6
Cantidad de unidades producidas por planta fuera de Japón

PAIS	PLANTA	UNIDADES
TAILANDIA		
	Toyota Motor Thailand Co	435.000
CHINA		
	Tianjin FAW Toyota Motor Co.	383.000
USA		
	Toyota Motor , Kentucky	348.000
CANADÁ		
	Toyota Motor Canadá	320.000
CHINA		
	GAC Toyota Motor Co	210.000
FRANCIA		
	Toyota Motor France	208.000
INGLATERRA		
	Toyota Motor (UK)	127.000
USA		
	Toyota Motor , Indiana	108.000

SUDÁFRICA 17

Toyota South África Motors **103.000**

REP. CHECA

Toyota Peugeot Citroën **100.000**

AUSTRALIA

Toyota Motor Australia **97.000**

TAIWAN

Kuozui Motors **91.000**

USA

Subaru of Indiana **88.000**

USA

Toyota Motor , Texas **86.000**

TURQUÍA

Toyota Motor Turkey **72.000**

INDONESIA

PT. Toyota Motor Indonesia **68.000**

BRASIL

Toyota do Brasil Ltda. **64.000**

ARGENTINA

Toyota Argentina S.A. **62.545**

INDIA

Toyota Kirloskar Motor Ltd. **51.000**



18 MALASIA

Assembly Services Sdn. Bhd. 50.000

PAKISTAN

Indus Motor Company Ltd. 38.000

VIETNAM

Toyota Motor Vietnam Co., Ltd. 28.000

FILIPINAS

Toyota Motor Philippines Corp. 21.000

VENEZUELA

Toyota de Venezuela 13.000

Fuente: Toyota Motors (2010)

4. Conclusiones

En una fase donde la lucha de clases evoluciona a escala mundial y donde la clase obrera tiene un rol creciente, resulta importante entender en detalle la 'crisis de la calidad' como un aspecto fundamental de la **resistencia de la clase obrera a la superexplotación** buscando librarse de forma creciente de los 'mandatos' patronales y de su ideología burguesa implícita.

Así **el trabajo en equipo** (cuestión que está en el corazón mismo del Toyotismo) hace evidente en forma exponencial, la **insalvable contradicción que existe con la propiedad privada vigente en la sociedad capitalista**.

Es esta situación, la que hace precisamente **insostenible el compromiso del trabajador con la producción en manos capitalistas por las propias condiciones de enajenación que tiene con el 'producto'** (en este caso un automóvil) y porque este fenómeno asimismo **expresa el irreconciliable odio de clase**.

Es así que evaluado el **Toyotismo** como la más alta expresión de la organización científica del trabajo en términos capitalistas, si bien en tanto *sistema de*

producción que aporta potenciales elementos materiales para la eficacia de la producción –aún en una sociedad más avanzada-, en el presente es un **modelo patronal crecientemente débil**.

Es así, porque es justamente **débil en su núcleo central, cual es el compromiso del trabajo obrero con la máquina y con el capital**.

Allí existe una grieta estructural insalvable, porque el corazón de **cualquier organización del trabajo que realmente sea eficiente y eficaz a los intereses de millones de personas no puede sustentarse en la extracción de plusvalía y la alienación**. Sin lugar a dudas debemos empezar a entender que estos fenómenos de 'crisis de calidad' -que son hoy mucho más corrientes y extendidos que los casos que llegan a los medios de comunicación masivos-, expresan un proceso latente que es necesario poner de relieve, porque resultan una cuestión política fundamental.



Como enfatizamos siempre respecto al futuro de **la sociedad ésta debe expresar el verdadero carácter social de la producción** por lo que es fundamental entender que **la decisión colectiva sobre los problemas de la producción es la única forma que pueden aceptar los trabajadores y es la que sepulta a la figura del burgués como indispensable para la producción**.

Este es otro ejemplo más que deja claro que **la propiedad capitalista de dichos medios de producción es una traba irremediable para el desarrollo de las fuerzas productivas.★**

NOTAS

1. **CTS Corporation** es una empresa fundada en 1896 en INDIANA (Estados Unidos) y sus principales accionistas son: **Gamco Investors Inc.** (10.29%), **Dimensional Fund Advisors LP** (8.70%), **Bank of America Corporation** (5.34%), **Vanguard Group** (5.09%), **BlackRock Fund Advisors** (4.55%), entre otros.

2. Para el caso de Estados Unidos es la *Agencia Nacional para la Seguridad en Rutas*. **NHTSA** en inglés.

3. El *Prius* no es un automóvil eléctrico. La última versión de este modelo cuenta con un motor de nafta de 1.800 cm³ de cilindrada que trabaja coordinadamente con un motor eléctrico en una configuración denominada ‘híbrida’. El motor eléctrico ayuda al de nafta a encontrar condiciones ideales de funcionamiento y, bajo ciertas circunstancias y por determinados lapsos, puede mover independientemente al automóvil, el cual entonces se desplaza sin consumir combustible y reduciendo significativamente el ruido producido.

4. Es una variación medida solamente para países en los que se producen por lo menos 500.000 unidades/año.

5. La posición final del ranking elaborado por FORBES mide 4 variables relevantes (ventas, ganancias, activos y valor de mercado).

6. El lema emblemático del KAIZEN es: “*¡Hoy mejor que ayer, mañana mejor que hoy!*”.

7. Los principales accionistas al 31 de marzo 2010 eran: 1) **Japan Trustee Services Bank, Ltd.** (10.24%), 2) **Toyota Industries Corporation** (5.84%), 3) **The Master Trust Bank of Japan, Ltd.** (5.58%), 4) **Nippon Life Insurance Company** (3.79%), 5) **State Street Bank and Trust Company** (3.48%), 6) **The Bank of New York Mellon as Depositary Bank for Depositary Receipt Holders** (2.47%), 7) **Trust & Custody Services Bank, Ltd.** (2.45%), 8) **Tokio Marine & Nichido Fire Insurance Co., Ltd.** (2.43%), 9) **Mitsui Sumitomo Insurance Co, Ltd.** (1.89%), 10) **JP Morgan Chase Bank** (1.76%). Salvo el caso de **Toyota Industries Corporation**, el resto son grupos financieros, bancos o empresas de seguros.

8. Para dar otras ideas de magnitud, **Daimler Benz** emplea 255.000 y **Ford Motors** 198.000.

9. El abastecimiento mundial de los modelo *Hilux* se reparte entre las plantas de **Zarate** (Argentina), **Karachi Sindh** (Paquistán), **Chachoengsao** y **Samut Prakan** (Tailandia) y **Durban** (Sudáfrica). Los modelos *Hilux* que se venden en los mercados de Europa, Australia y Asia se fabrican y ensamblan en Tailandia, donde el modelo se llama *Hilux Vigo*. Para los mercados de Sudáfrica e Islandia las *Hilux* provienen de la planta de Durban (Sudáfrica). Los utilitarios que se venden en América del Sur se fabrican en Argentina, bajo el formato de la generación anterior del modelo *Hilux*.



FORMALISMO VS. MARXISMO-LENINISMO

...“El formalismo de la metodología burguesa presiona al militante a tomar superficialmente los problemas, a aplicar la línea del Partido como receta ante situaciones aparentemente similares. Es un caso repetido el del militante que encara una tarea esquemáticamente, que por ejemplo en conocimiento de la resolución partidaria de formar agrupaciones legales o semilegales y tendencias clandestinas en lo sindical, acude a un frente fabril a plantear de entrada esa línea sin conocer la situación real del frente, o el compañero que ante la resolución de los Comité Fabriles resuelve la situación cambiando el nombre de la célula existente. Porque el formalismo consiste en dejarse llevar por lo aparente, sin profundizar en el conocimiento concreto de la situación y responder a los problemas con fórmulas preestablecidas.

Nada más ajeno al método marxista-leninista. La filosofía del proletariado es de acuerdo a definiciones de Lenin, "el análisis concreto de situaciones concretas", el desdoblamiento de lo uno y el estudio de sus partes contradictorias, una guía para la acción revolucionaria. Consiste en servirse de ese rico arsenal teórico y político plasmado en la línea del Partido que constituye una herramienta de primera calidad para profundizar el análisis de la realidad concreta del frente de masas o actividad revolucionaria de que se trate y dar solución a los problemas y situaciones que se planteen, con planes de actividad creadores y medidas prácticas de organización ajustadas a la situación concreta de que se trate”...

(Método y Política, Mario Roberto Santucho)
El Combatiente, Mayo de 1975.

www.prtarg.com.ar